

5. Un pueblo que camina. De Moisés a los profetas

Preparándonos

Desde la Palabra de Dios

- **Éx 3, 1-22** – “Moisés, Moisés. Respondió él: Aquí estoy”.
- **Dt 34, 1-12** – “No surgió en Israel otro profeta como Moisés, con quien el Señor trataba cara a cara...”
- **Os 4, 1-3** – “Escuchad la palabra del Señor, hijos de Israel”.
- **Is 41, 8-11** – “... no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios”.
- **Jon 3, 1-10** – “Ponte en marcha y ve a la gran ciudad de Nínive; allí les anunciarás el mensaje que yo te comunicaré”.
- **Is 50, 4-9** – “El Señor me ha dado una lengua de discípulo, para saber decir al abatido una palabra de aliento”.

Desde el YouCat

- **Y.8.** – ¿Cómo se revela Dios en el Antiguo Testamento?
- **Y.17.** – ¿Qué importancia tiene el Antiguo Testamento para los cristianos?
- **Y.135.** – ¿Qué relación tiene la Iglesia con los judíos?
- **Y.302.** – ¿Cómo se actúa justamente?
- **Y.329.** – ¿Cómo se construye la justicia social en una sociedad?



1. Para leer y profundizar

1. Un pueblo que camina

Este tema que comenzamos es clave para entender la presencia de Dios en nuestra vida. Dios ha establecido con nosotros una alianza, un “pacto” basado en el amor, y que nunca podrá romper. Él nos ha hecho partícipes de esta alianza dándonos la capacidad de responder a este amor con nuestras obras, desde la libertad y la responsabilidad. Para guiarnos no ha cesado de hacerse presente en la historia de su pueblo, a través de hombres, como



nosotros, que han recibido de Él la misión de darnos a conocer su Palabra, hasta el mismo momento en el que su Palabra se encarna, en Jesucristo, mostrándonos el camino de la verdadera salvación. Dios, a lo largo de toda la historia, establece una relación íntima y transformadora entre sí y la humanidad.

Este tema, “De Moisés a los profetas” abarca una etapa muy importante en la vida del Pueblo de Israel. Dios se compadece de su pueblo, con el que había establecido una alianza, y que vivía bajo la opresión de Egipto. Él escoge a Moisés para liberar al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto y conducirlo a la tierra prometida que Dios les anuncia:

Ex 3, 7-8

“He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel”

Moisés, enviado por Dios, se enfrentará al faraón y será quien, una vez liberado el pueblo, lo guíe por el desierto, camino de la tierra prometida.

Dios no se olvida en ningún momento de su pueblo, ha establecido con él una alianza que en ningún momento romperá. Un pacto de amor que



con Moisés sellará en el Sinaí, haciéndole entrega de las tablas de la Ley, y que exige también al pueblo una respuesta, libre, de amor a Dios, manifestado en el cumplimiento de los preceptos de la Ley. Serán años de pruebas, dificultades y miedos, pero donde en ningún momento Dios apartará la mirada sobre su pueblo Israel.

Moisés morirá antes de entrar en la tierra prometida, pero Dios seguirá escogiendo y enviando personas que sepan hacer presente su Palabra en medio de la vida de los hombres.

- ¿Conoces a alguien así? ¿Te has sentido alguna vez llamado o escogido por el Señor?

Con Abraham y con Moisés Dios abre la lista de numerosos testigos, que recibirán de Él la misión de hacernos conscientes de su protección y guía.

- Después de Moisés, Dios escoge a Josué con la misión de introducir al pueblo en la tierra prometida (Jos 1, 1).
- A la muerte de Josué siguió un período en el que el pueblo de Israel estuvo gobernado por la figura de los Jueces. Pero no tenemos que pensar en los jueces que conocemos nosotros y que salen por la televisión. Estos jueces de Israel no llevaban toga. Eran líderes carismáticos que guiaban al pueblo.

5. Un pueblo que camina. De Moisés a los profetas

- Y en esta nueva etapa del pueblo judío asentado ya en Canaán es cuando empezó a surgir la figura del **profeta bíblico**, en quienes vamos a fijar nuestra atención.

2. Los profetas y los móviles

Quando uno de nosotros firmamos un contrato tenemos unos derechos y unas obligaciones. Y si no pensad qué hará vuestra compañía de móvil si decidís cambiaros de operadora antes del tiempo de permanencia que habéis acordado. Pues os penalizará. Moisés y los profetas se empeñaron en recordar al pueblo judío que tenían que cumplir las cláusulas del contrato que habían firmado con Dios. Ya hemos visto en el tema anterior que este tipo de "contratos" se llama: "Alianza". Es la Alianza que Dios selló con Moisés en la cima del monte Sinaí. Dios se comprometía a querer y a cuidar a este pueblo como a ningún otro, pero el pueblo tenía que cumplir su parte establecida en el decálogo (Ex 20,1-21). Al principio el pueblo se mostró muy dispuesto a cumplir su parte del pacto: "Haremos todo cuanto ha dicho el Señor" (Ex 19,8). Pero pronto se cansaron y se olvidaron, y dieron la espalda a Dios. Sí, ellos también prefirieron "cambiar de compañía". Los profetas se dedicaron a refrescar la memoria del pueblo, para que no olvidara las obligaciones a las que se había comprometido con Dios.



3. ¿Qué es un profeta?

Hemos nombrado varias veces la palabra "profeta" y lo haremos más veces en lo que sigue. Por eso, antes de seguir profundizando, es necesario que respondas esta pregunta:

- ¿Sabes exactamente lo que es un profeta, cómo lo definirías?
- Mucha gente confunde al profeta con el adivino, pensando que el profeta podría averiguar el futuro. ¿Tú estás preocupado por tu futuro, te quita el sueño?
- ¿Qué dicen otros joven sobre los profetas? Mira el siguiente video:

Búsqueda youtube: [¿Qué es ser un Profeta? Autor: profetashoy](#)



Ahora lee atentamente este texto:

Miqueas 3,5-8

Esto dice el Señor contra los profetas que extravía a mi pueblo: "¿Tienen algo entre los dientes?, gritan paz; a quien no les pone algo en la boca, le declaran la guerra".

Por eso, en vez de visión tendrán noche, en vez de presagio, oscuridad; se pondrá el sol para los profetas, se les oscurecerá el día.

Se avergonzarán los videntes, los adivinos quedarán en ridículo, se tapanán la cara todos ellos, pues Dios no les responde.

Pero yo estoy lleno de fuerza —por el espíritu de Dios—, de derecho y coraje, para anunciar a Jacob su culpa, a Israel su pecado.

No, conviene no confundir al profeta bíblico con el advino, el astrólogo, el futurólogo o con el falso profeta. Diríamos que aquel y éstos tienen una misión bien distinta.

Hoy en día son muchos los que alzan la voz, en favor de un mundo mejor, ofreciéndose a sí mismos como los únicos capaces de conducirnos a esa "tierra prometida". Pero si nos fijamos en los ejemplos de profetas del Antiguo Testamento, podemos hacernos una buena radiografía, de cómo deben o no deben ser los verdaderos profetas que necesitamos.

En este texto del profeta Miqueas vemos cómo Dios rechaza a los falsos profetas, éstos que solo quieren su ganancia, su propio bien y que para conseguirla solo dicen lo que agrada a los oídos de los poderosos. Aunque la situación esté llena de corrupción y de injusticia ellos solo gritan "paz" (3,5). Los videntes y los adivinos que juegan a adivinar el futuro, quedarán en evidencia delante de Dios, que es el verdadero señor del tiempo y de la Historia. En cambio, el verdadero profeta es el que se sabe revestido de la fuerza de Dios para una misión concreta.



- ¿Conocéis "falsos profetas" hoy en día? ¿Quiénes pueden ser?

Ya en este texto del profeta Miqueas hemos podido ver algún rasgo del profeta bíblico, pero profundicemos un poco más. ¿Qué rasgos tiene para nosotros un profeta?:

- **El profeta es el hombre llamado y enviado por Dios:** no se es profeta por propia iniciativa, ni por un conjunto de cualidades ni por pertenencia a una determinada familia. Se es profeta por decisión y elección de Dios. Han sido elegidos por Dios y a partir de ese momento actúan en su nombre (Ez 2,7). Por eso los profetas serán, antes que nada, los hombres de Dios.
- **Es un hombre público:** el profeta no se puede esconder porque, precisamente, su misión lo sitúa ante la gente. Como tiene un mensaje de denuncia será, la mayoría de las veces, rechazado y perseguido. Para llevar a cabo esta misión pública el profeta tendrá que superar también sus propios miedos (Jr 1,8.17).
- **Es el hombre de la palabra:** La palabra es la herramienta más característica de su tarea. Pero no será la suya propia sino que el profeta transmitirá la palabra divina (Jr 1,9). A través de los profetas la palabra de Dios interviene en la historia y se encarna en ella para juzgarla, reconvertirla y sanarla. El profeta es un portavoz, habla en nombre de Dios.
- **Es el hombre de las acciones simbólicas:** el profeta es el hombre de la palabra pero también el hombre de la acción. Su palabra es confirmada por gestos contundentes. Dibujar una ciudad en un ladrillo (Ez 4,1-3) o disparar flechas por la ventana (1Re 11,29-31) son gestos cargados de sentido. Su función es provocadora, a la vez que transmisora del mensaje de Dios.
- **Es el hombre de la denuncia y del anuncio:** El encargo recibido por Jeremías para arrancar y destruir..., para edificar y plantar (Jr 1,10) resume admirablemente las dos vertientes de la palabra profética. El objetivo último del profeta no es la denuncia

5. Un pueblo que camina. De Moisés a los profetas

sino promover el cambio y la conversión, alimentar la esperanza, anunciar la salvación prometida, construir el futuro.

4. ¿Y cuál fue su mensaje?

Algo ya hemos ido anticipando, se trata ahora de decirlo más claramente. **El profeta no es el hombre que anuncia calamidades, ni el castigo de parte de Dios.**

- El contenido fundamental de la profecía bíblica es la defensa de la fe en un Dios único, propio y personal.
- Los profetas denunciaron cualquier huella de corrupción, injusticia, mezquindad e hipocresía. Dedicaron muchas horas de su vida a la denuncia social. También criticaron con mucha fuerza el culto vacío, superficial, hipócrita.
- Y por fin anunciaron la venida de un mesías (un hombre ungido, "tocado" por Dios) que sería el último y definitivo profeta. Y que nos enseñaría el verdadero camino hasta Dios: Jesucristo.



5. ¿Qué nos dicen a nosotros?

Hoy en día sigue teniendo mucha actualidad el mensaje de los profetas. Su palabra sigue siendo vigente, y cuando rezamos con ella vemos como nuestra vida vuelve a situarse en "clave de Dios".

Jer 16,10-11

Después, cuando hayas comunicado a este pueblo todo esto y te pregunten: "¿Por qué ha pronunciado el Señor contra nosotros esta terrible desgracia?, ¿cuál es nuestra culpa y qué pecados hemos cometido contra el Señor, nuestro Dios?", le responderás: "Porque vuestros padres me abandonaron —oráculo del Señor— para irse con dioses extranjeros, para darles culto adorarlos; me abandonaron y no cumplieron mi ley.

Los profetas denunciaron ante el pueblo el pecado de la idolatría, es decir, el cómo había abandonado al Dios de la Alianza y se habían ido tras otros dioses, los dioses de los pueblos vecinos. Hoy, muchos hombres han abandonado a Dios.

- ¿cuál crees tú que hoy son los dioses para el hombre moderno?
- ¿Tú crees que estos dioses pueden dar la felicidad?

¿Cómo es posible que miles de años después sigan existiendo las injusticias, la corrupción?



Miq 2,1-2

¡Ay de los que traman el crimen y planean pérfidas acciones en sus camas! En cuanto apunta el día las ejecutan, porque tienen poder. Desean campos y los roban, casas y se apoderan de ellas; oprimen al cabeza de familia y a los suyos, explotan al ciudadano y sus bienes.

El profeta denuncia que la sociedad en medio de la que vive está corrupta. La codicia, el robo, el atropello de los poderosos hacia los más pobres es moneda de cambio. Las clases dirigentes que tendrían que preocuparse de los más débiles solo se ocupan de su bolsillo. Son lobos con piel de cordero.

- ¿Te viene a la cabeza alguna noticia o situación actual, a nivel personal y social?
- ¿Por qué piensas que después de casi tres mil años hay hombres que se aprovechan de sus semejantes, que son corruptos?
- ¿Crees que es algo ligado indiscutiblemente a la naturaleza humana? ¿En qué medida puede tener solución?

Is 53,5-7

Él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino; y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Jesús en el pretorio, azotado, humillado, cargó con la cruz... Él era inocente. ¿Se parecen ambas historias, verdad? Jesús, como este misterioso personaje del que habló el profeta Isaías tampoco contestó a la violencia de la que fue víctima con más violencia. Contestó perdonando.

- ¿Tú crees que hoy es posible perdonar al que te hace mal? ¿Te cuesta perdonar en tu vida?

Resumiendo...



Hemos dado muchas definiciones del profeta. Añadamos una más. El profeta es el "amigo de Dios", le une un fuerte cariño y compromiso hacia Dios que le ha llamado a una misión. El profeta se sabe pequeño, no el mejor, pero acepta la llamada de Dios y se fía de Él. Sabe que por eso, por seguir a Dios, muchos le van a insultar, a rechazar, incluso su vida será puesta en peligro. Pero no le importa. Se fía de Dios y decide seguir adelante. Aunque el profeta no deja de ser un hombre y por eso

también tiene momentos de duda y de desánimo, los ejemplos de Jeremías y de Jonás son aquí muy alentadores.

A los profetas no les gustaba que su pueblo estuviera andando las sendas del mal... ¡qué va!... Es como un padre o una madre que les duele cuando ven a sus hijos andar caminos equivocados y los padres hablan y les advierten a sus hijos aunque saben que éstos quizá no les escuchan. Pero lo tienen que hacer porque les quieren. Lo contrario, el callar, sería ser cómplices con el mal.

A veces se piensa que el Dios que nos presenta en el Antiguo Testamento es un Dios lejano, cruel, que disfruta con nuestra desdicha...

Oseas 11,1-4

Cuando Israel era joven lo amé y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más lo llamaba, más se alejaban de mí. Sacrificaban a los baales, ofrecían incienso a los ídolos. Pero era yo quien había criado a Efraín, tomándolo en mis brazos; y no reconocieron que yo los cuidaba. Con lazos humanos los atraje, con vínculos de amor. Fui para ellos como quien alza un niño hasta sus mejillas. Me incliné hacia él para darle de comer.

El profeta presenta a Dios como un padre o una madre que ama profundamente a su hijo desde su nacimiento. En este caso el hijo es símbolo del pueblo de Israel. Pueblo que se fue tras otros dioses y dejó plantado a su Dios. Pero a pesar de eso, Dios, lo perdonó y lo amó como una madre que alza a su bebé hasta su mejilla. Que se inclina y le da de comer. ¿Hay imagen más hermosa?



2. Vida cristiana

Testimonio de vida: Beato Monseñor Óscar Romero.

La pregunta que acabamos de hacernos "¿hay hoy profetas?" la vamos a responder con el testimonio de uno de los grandes profetas del siglo XX, el Beato Monseñor Oscar Romero. Nació en el Salvador, en la ciudad de Barrios, el 15 de agosto de 1917 y fue cruelmente asesinado mientras celebraba la misa el 24 de marzo de 1980 en la ciudad del Salvador. Murió con 62 años. Era sacerdote católico y más tarde llegó a ser arzobispo de San Salvador, en el año 1977 hasta el año de su muerte en 1980. Se volvió célebre por su predicación en defensa de los derechos humanos y murió asesinado en el ejercicio de su ministerio pastoral.

Este testimonio lo trabajaremos aproximándonos a sus palabras tomadas de sus homilias dominicales. Ahí, en el contexto de la liturgia de la eucaristía, monseñor Romero entraba en contacto con su pueblo y ahí denunciaba sin reparo las numerosas violaciones de los derechos humanos que se estaban perpetrando en su país. Y también se colocó reiteradamente al lado de las víctimas de la violencia política de su país. Por eso monseñor Romero empezó a ser molesto para los poderosos. Su palabra y su testimonio incomodaban a muchas de las

clases dirigentes. Recibió numerosas amenazas de muerte. Intentaron hacerle callar, pero no lo lograron. Como los profetas de la Biblia, la existencia de monseñor Romero fue una existencia amenazada. Su asesinato provocó la protesta internacional en demanda del respeto a los derechos humanos en El Salvador.



La coherencia de su vida y de su palabra y su valentía le merecieron el respeto de muchas personas en el mundo. La propia Iglesia católica le concedió el título de "Siervo de Dios", y fue beatificado el 23 de mayo de 2015, en El Salvador. Fuera de la Iglesia Católica, Romero es honrado por otras denominaciones religiosas de la cristiandad, incluyendo a la Comunión Anglicana, la cual lo ha incluido en su santoral. Él es uno de los diez mártires del siglo XX representados en las estatuas de la Abadía de Westminster, en Londres, y fue nominado al Premio Nobel de la Paz en 1979.

Defender la verdad y la justicia le costó la vida.

Estas desigualdades injustas, estas masas de miseria que claman al cielo, son un antisigno de nuestro cristianismo. Están diciendo ante Dios que creemos más en las cosas de la tierra que en la alianza de amor que hemos firmado con Él, y que por alianza con Dios todos los hombres debemos sentirnos hermanos... El hombre es tanto más hijo de Dios cuanto más hermano se hace de los hombres, y es menos hijo de Dios cuanto menos hermano se siente del prójimo (Homilía 18 de septiembre de 1977, I-II p. 225).

Atención al conformismo

Los hombres no comprenden su dignidad y no se promueven. Y viven un conformismo que verdaderamente es opio del pueblo. Esto hay mucho, hermanos. Los ricos que no piensan que ellos sólo son los culpables del pecado social. También los perezosos, también los marginados que no luchan por conocer su dignidad y trabajar por ser mejor. Todo aquél que se adormece y está tranquilo, como que otros le realicen su propio destino, está pecando también (Homilía 24 de julio de 1977, I-II p. 141).

No hay derecho para estar tristes

No hay derecho para estar tristes. Un cristiano no puede ser pesimista. Un cristiano siempre debe alentar en su corazón la plenitud de la alegría. Hagan la experiencia, hermanos,




yo he tratado de hacerla muchas veces y en las horas más amargas de las situaciones, cuando más arrecia la calumnia y la persecución, unirme íntimamente a Cristo, el amigo, y sentir más dulzura que no la dan todas las alegrías de la tierra. La alegría de sentirse íntimo de Dios, aun cuando el hombre no lo comprenda a uno. Es la alegría más profunda que pueda haber en el corazón (Homilía 20 de mayo de 1979, VII p. 349).

No basta venir a misa.

No basta venir a Misa el domingo, no basta llamarse católico, no basta llevar al niño a bautizarlo, aunque sea en una gran fiesta de sociedad. No bastan las apariencias. Dios no se paga de las apariencias. Dios quiere el vestido de la justicia. Dios quiere a sus cristianos revestidos de amor (Homilía 15 de octubre de 1978, V p. 250).

Ver

Monseñor Romero, como le sucedió a Moisés, a Miqueas o a Ezequiel, no podía quedarse callado viendo las injusticias, la violencia del hombre contra el hombre, la hipocresía de un culto falso que alaba a Dios pero se aprovecha del hermano... No, no hay tanta diferencia entre aquellos profetas y Óscar Romero, sin olvidar que los profetas no solo denunciaron sino que también fueron transmisores de una palabra de esperanza de parte de Dios. Ellos nos ayudan a centrar nuestra vida en Dios.

-  Piensa y comparte con el grupo un hecho concreto que hayas vivido últimamente en el que se haya cometido alguna injusticia contra alguien.
-  ¿Cuáles crees que son hoy las injusticias más comunes? ¿Quiénes son hoy los más "pisoteados" de la sociedad?
-  ¿Qué respuestas está dando la sociedad a las injusticias actuales? ¿Y en la Iglesia, conoces voces proféticas que hoy estén denunciando esas injusticias y estén trabajando por remediarlas?

Para que nos ayude en este momento del "Ver", te proponemos que escuches lo que el Papa Francisco dijo en su visita a una de **las favelas más pobres de Brasil**. Fue en julio de 2013 con ocasión de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud. En la favela las casas están construidas con materiales de derribo. Allí vivían 2.500 personas. Y el Papa, en medio de ellos se dirigió, a los poderosos y a los jóvenes:

Búsqueda Youtube: Papa Francisco exhorta jóvenes luchar contra injusticias



Juzgar

"Nadie puede permanecer indiferente ante las desigualdades que existen hoy en el mundo". (Papa Francisco).

Si esto es cierto para cualquier persona de buena voluntad, ¡cuánto más lo ha de ser para un cristiano, para alguien que cree en Jesús! Es verdad que, como cristia-



nos, no podremos nosotros solos solucionar y remediar todas las injusticias que están presentes en la Iglesia y en la sociedad. Pero tampoco vale ponerse de lado y quedarse de brazos cruzados. No es de recibo pensar que no podemos hacer nada. No basta levantar acta de lo que pasa a nuestro alrededor y ya está. Sí, se puede hacer. Se puede vivir ignorando lo que pasa a nuestro alrededor. Pero aquí nos jugamos la coherencia de nuestra fe.

¡Ay de los que traman el crimen y planean pérfidas acciones en sus camas! En cuanto apunta el día las ejecutan, porque tienen poder. (Miqueas 2,1).

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. (Mateo 5,6).

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos (Mateo 5,10).

Hemos reflexionado en el "ver" sobre las injusticias, hemos escuchado a los profetas y a monseñor Romero denunciarlas, Jesús lo convierte en positivo y nos invita a ser seguidores y constructores de la justicia. La Iglesia nos recuerda en el **Youcat (nº 302, 329)** cuál es el sentido preciso de la "justicia" y como se actúa justamente.

Pero hay un elemento que tampoco debemos olvidar y que ofrece el fundamento sobre el que cobra sentido la justicia: el amor.

1 Juan 3,10

En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo el que no obra la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano.

“Es tiempo de cambiar”

Búsqueda Youtube: [Es tiempo de cambiar - Juanes](#)

Trabajamos como dos locomotoras a todo vapor
y olvidamos que el amor
es más fuerte que el dolor
que envenena la razón.

Somos víctimas así de nuestra propia tonta creación
y olvidamos que el amor
es más fuerte que el dolor
que una llaga en tu interior.

Los hermanos ya no se deben pelear
es momento de recapacitar
es tiempo de cambiar es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
es tiempo de saber
pedir perdón
es tiempo de cambiar
en la mente de todos
el odio por amor.
es tiempo de cambiar...

Si te pones a pensar
la libertad no tiene propiedad
quiero estar contigo amor,
quiero estar contigo amor,
quiero estar contigo amor...

Si aprendemos a escuchar
quizás podamos juntos caminar
de la mano hasta el final
yo aquí y tu allá
de la mano hasta el final.

Los hermanos ya no se deben pelear
es momento de recapacitar
es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
es tiempo de saber
pedir perdón
es tiempo de cambiar
en la mente de todos
el odio por amor.

La primera carta de san Juan nos recuerda otro elemento fundamental: **para un cristiano no puede haber justicia sin amor**. La justicia es, por tanto, otro fruto del amor. Porque amamos a nuestro prójimo no podemos ser indiferentes ni tolerar las injusticias.

Para iluminarnos a la hora de responder el cuestionario escuchemos esta canción de Juanes.

Ahora ya es momento de reflexionar sobre todo lo que hemos visto en este apartado del juzgar:

- ¿Tú te sientes llamado a hacer algo para unirte a esta misión profética de la Iglesia o sientes que esto no va contigo?
- “Ser justo y amar al prójimo”. ¿Piensas que es posible cambiar el odio por amor?
- Los profetas lo predicaron y Jesús nos demostró con su vida que esto es posible. ¿Tú estás dispuesto a seguir el ejemplo de Jesús o piensas en cambio que esto solo son cosas de las que se deben ocupar las personas más mayores?
- ¿Te sientes feliz con tu modo actual de vida? ¿Piensas que hay algo que deberías cambiar?



Actuar

Ahora llega el momento del compromiso personal. Ni Moisés, ni los profetas bíblicos, ni monseñor Romero, viven hoy. Vive Jesús de Nazaret y su mensaje. Vivimos tú y yo. Y hoy se siguen dando injusticias y sigue habiendo personas que necesitan escuchar una palabra de esperanza y de aliento de parte de Dios.

Es necesario que ahora concretemos un compromiso personal. Aunque sea pequeño, pero concreto y preciso, y que se pueda realizar. No resolveremos todos los problemas del mundo, pero quizás sí hagamos más feliz a alguna persona. A la hora del compromiso personal, contemplamos las dos facetas de la predicación de los profetas: en contra de la injusticia y a favor de la esperanza.

- ¿Qué compromiso concreto vas a asumir para poder resolver o aliviar alguna situación de injusticia?
- ¿Qué acto concreto de servicio o de amor vas a realizar para poder llevar esperanza a alguien?
- ¿Podemos asumir algún compromiso como grupo?

Revisa la dimensión social de tu proyecto personal de vida cristiana e incluye estos compromisos, para poder darles continuidad en el tiempo.

Oración

Ni trabajar a favor de la justicia, ni amar al prójimo lo podremos hacer como los profetas y Jesús lo hicieron si no tenemos una experiencia personal de Dios. Por eso es tan importante la oración. Porque es el motor de ser y del hacer cristiano. Nos comprometemos con los demás porque amamos a Dios. Y cuando uno ama a alguien tiene que estar con él y dedicarle ratos de su vida.



Escuchamos la Palabra:

Jeremías 1,4-10

El Señor me dirigió la palabra:

-Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones..

Yo repuse:

-¡Ay, Señor, Dios mío! Mira que no sé hablar, que solo soy un niño."

El Señor me contestó:

-No digas que eres un niño, pues irás adonde yo te envié y dirás lo que yo te ordene. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte – oráculo del Señor.

El Señor extendió la mano, tocó mi boca y me dijo:

-Voy a poner mis palabras en tu boca. Desde hoy te doy poder sobre pueblos y reinos para arrancar y arrasar, para destruir y demoler, para reedificar y plantar.

(Hacemos un momento de **silencio** después de escuchar la Palabra de Dios)

Reflexión

Todos tenemos en la vida una vocación, hemos sido llamados para algo. En el caso de los profetas, lo acabas de escuchar, para "extirpar y destruir, arrancar y plantar"

- Y en tu caso... ¿cuál es tu vocación, a qué crees que Dios te llama? ¿cuál es el sentido de tu vida?
- ¿te gustaría darle gracias a Dios por algo de lo que has aprendido, reflexionado o vivido en este tema? Díselo...

Si quieres puedes, en este momento de silencio, compartir algo de tu oración con los demás.

Acabamos, dándonos todos las manos, y pidiéndole juntos a Dios que nos dé coraje y valentía para ser sus profetas hoy: PADRE NUESTRO que estás en el cielo...

Canción

ANTES QUE TE FORMARAS - Búsqueda Youtube - El profeta misionero.



Antes que te formaras
dentro del vientre de tu madre
antes que tú nacieras
te conocía y me consagré.
Para ser mi profeta
en las naciones yo te elegí
irás donde te envíe
y lo que te mande proclamarás.

*Tengo que gritar, tengo que andar,
ay de mí si no lo hago
cómo escapar de Ti, cómo no hablar
si tu voz me quema dentro.
Tengo que arriesgar, tengo que luchar
ay de mí si no lo hago
cómo escapar de Ti, cómo no hablar
si tu voz me quema dentro.*

No temas arriesgarte
porque contigo yo estaré,
no temas anunciarme
porque en tu boca yo hablaré.
Te encargo hoy mi pueblo
para arrancar y derribar
para edificar, destruirás y plantarás.

Deja a tus hermanos,
deja a tu padre y a tu madre
abandona tu casa
porque la tierra gritando está



Itinerario de Formación Cristiana para Jóvenes - Un Dios que camina conmigo

nada traigas contigo
porque a tu lado yo estaré
es hora de luchar
porque mi pueblo gritando está.



Recursos y otras posibilidades para dinamizar el tema

1. Testimonio – EL PAPA FRANCISCO, UN PROFETA DEL SIGLO XXI

El Papa Francisco, con sus palabras y su testimonio, está siendo para todos nosotros la voz profética que nos ayuda a caminar en la senda de Dios. Más que un testimonio lo que ofrecemos a continuación es una homilía que dirigió a los jóvenes congregados en la JMJ de Brasil, y que nos puede ayudar a profundizar en nuestra condición de profetas, anunciadores del Reino de Dios.

RÍO DE JANEIRO, 28 Jul. 13 / 08:58 am (ACI).

Queridos hermanos en el episcopado y en el sacerdocio, Queridos jóvenes

«Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos». Con estas palabras, Jesús se dirige a cada uno de ustedes diciendo: «Qué bonito ha sido participar en la Jornada Mundial de la Juventud, vivir la fe junto a jóvenes venidos de los cuatro ángulos de la tierra, pero ahora tú debes ir y transmitir esta experiencia a los demás».

Jesús te llama a ser discípulo en misión. A la luz de la palabra de Dios que hemos escuchado, ¿qué nos dice hoy el Señor? Tres palabras: Vayan, sin miedo, para servir.

1. Vayan. En estos días aquí en Río, han podido experimentar la belleza de encontrar a Jesús y de encontrarlo juntos, han sentido la alegría de la fe. Pero la experiencia de este encuentro no puede quedar encerrada en su vida o en el pequeño grupo de la parroquia, del movimiento o de su comunidad. Sería como quitarle el oxígeno a una llama que arde.

La fe es una llama que se hace más viva cuanto más se comparte, se transmite, para que todos conozcan, amen y profesen a Jesucristo, que es el Señor de la vida y de la historia (cf. Rm 10,9).

Pero ¡cuidado! Jesús no ha dicho: si quieren, si tienen tiempo, sino: «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos». Compartir la experiencia de la fe, dar testimonio de la fe, anunciar el evangelio es el mandato que el Señor confía a toda la Iglesia, también a ti; es un mandato que no nace de la voluntad de dominio o de poder, sino de la fuerza del amor, del hecho que Jesús ha venido antes a nosotros y nos ha dado, no algo de sí, sino todo él, ha dado su vida para salvarnos y mostrarnos el amor y la misericordia de Dios.

Jesús no nos trata como a esclavos, sino como a hombres libres, amigos, hermanos; y no sólo nos envía, sino que nos acompaña, está siempre a nuestro lado en esta misión de amor.

¿Adónde nos envía Jesús? No hay fronteras, no hay límites: nos envía a todos. El evangelio no es para algunos sino para todos. No es sólo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. Es para todos. No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente.

El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor.



En particular, quisiera que este mandato de Cristo: «Vayan», resonara en ustedes jóvenes de la Iglesia en América Latina, comprometidos en la misión continental promovida por los obispos. Brasil, América Latina, el mundo tiene necesidad de Cristo.

San Pablo dice: «¡Ay de mí si no anuncio el evangelio!» (1 Co 9,16). Este continente ha recibido el anuncio del evangelio, que ha marcado su camino y ha dado mucho fruto. Ahora este anuncio se os ha confiado también a ustedes, para que resuene con renovada fuerza.

La Iglesia necesita de ustedes, del entusiasmo, la creatividad y la alegría que les caracteriza. Un gran apóstol de Brasil, el beato José de Anchieta, se marchó a misionar cuando tenía sólo diecinueve años. ¿Saben cuál es el mejor medio para evangelizar a los jóvenes? Otro joven. Éste es el camino que hay que recorrer.

2. Sin miedo. Puede que alguno piense: «No tengo ninguna preparación especial, ¿cómo puedo ir y anunciar el evangelio?». Querido amigo, tu miedo no se diferencia mucho del de Jeremías, un joven como ustedes, cuando fue llamado por Dios para ser profeta.

Recién hemos escuchado sus palabras: «¡Ay, Señor, Dios mío! Mira que no sé hablar, que sólo soy un niño». También Dios dice a ustedes lo que dijo a Jeremías: «No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte» (Jr 1,6.8). Él está con nosotros.

«No tengan miedo». Cuando vamos a anunciar a Cristo, es él mismo el que va por delante y nos guía. Al enviar a sus discípulos en misión, ha prometido: «Yo estoy con ustedes todos los días» (Mt 28,20). Y esto es verdad también para nosotros. Jesús no nos deja solos, nunca les deja solos. Les acompaña siempre. Además Jesús no ha dicho: «Ve», sino «Vayan»: somos enviados juntos. Queridos jóvenes, sientan la compañía de toda la Iglesia, y también la comunión de los santos, en esta misión. Cuando juntos hacemos frente a los desafíos, entonces somos fuertes, descubrimos recursos que pensábamos que no teníamos. Jesús no ha llamado a los apóstoles a vivir aislados, los ha llamado a formar un grupo, una comunidad.

Quisiera dirigirme también a ustedes, queridos sacerdotes que concelebran conmigo en esta eucaristía: han venido para acompañar a sus jóvenes, y es bonito compartir esta experiencia de fe. Pero es una etapa en el camino. Sigán acompañándolos con generosidad y alegría, ayúdenlos a comprometerse activamente en la Iglesia; que nunca se sientan solos.

3. La última palabra: para servir. Al comienzo del salmo que hemos proclamado están estas palabras: «Canten al Señor un cántico nuevo» (95,1).

¿Cuál es este cántico nuevo? No son palabras, no es una melodía, sino que es el canto de su vida, es dejar que nuestra vida se identifique con la de Jesús, es tener sus sentimientos, sus pensamientos, sus acciones. Y la vida de Jesús es una vida para los demás. Es una vida de servicio.

San Pablo, en la lectura que hemos escuchado hace poco, decía: «Me he he-



cho esclavo de todos para ganar a los más posibles» (1 Co 9, 19). Para anunciar a Jesús, Pablo se ha hecho «esclavo de todos».

Evangelizar es dar testimonio en primera persona del amor de Dios, es superar nuestros egoísmos, es servir inclinándose a lavar los pies de nuestros hermanos como hizo Jesús.

Vayan, sin miedo, para servir. Siguiendo estas tres palabras experimentarán que quien evangeliza es evangelizado, quien transmite la alegría de la fe, recibe alegría. Queridos jóvenes, cuando vuelvan a sus casas, no tengan miedo de ser generosos con Cristo, de dar testimonio del evangelio.

En la primera lectura, cuando Dios envía al profeta Jeremías, le da el poder para «arrancar y arrasar, para destruir y demoler, para reedificar y plantar» (Jr 1, 10). También es así para ustedes. Llevar el evangelio es llevar la fuerza de Dios para arrancar y arrasar el mal y la violencia; para destruir y demoler las barreras del egoísmo, la intolerancia y el odio; para edificar un mundo nuevo. Jesucristo cuenta con ustedes. La Iglesia cuenta con ustedes.

El Papa cuenta con ustedes. Que María, Madre de Jesús y Madre nuestra, les acompañe siempre con su ternura: «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos». Amén.

2. Película – ROMERO 1989.

ROMERO

Director: John Duigan

Actores: Raúl Julia, Richard Jordan, Ana Alicia, Eddie Vélez, Tony Plana, Harold Could

Género: Drama histórico

Duración: 95 minutos.

Nacionalidad: EEUU

Año: 1989.

Temas: Compromiso, denuncia social

Argumento: La película refleja el drama de la vida de monseñor Romero y su valiente defensa de la justicia y de su pueblo salvadoreño. Sería estupendo el poder verla con los jóvenes pues está basada en hechos reales. Y es impresionante.

Para trabajar la película:

- ¿Qué es lo que más te ha impresionado de la película?
- ¿Qué cosas no te han gustado?
- ¿Qué situaciones, parecida a la de El Salvador, conoces en el mundo de hoy? ¿Cuál es tu respuesta frente a ellas?
- Tú eres cristiano, ¿cómo vives tu compromiso a favor de la justicia y de la paz?
- Después de haber visto esta película, ¿piensas que algo debería cambiar en tu vida?





3. Canciones — **TRANQUILO MAJETE EN TU SILLÓN- Celtas cortos, 1993.**

Búsqueda Youtube: Celtas Cortos - Tranquilo majete.

Si en la tierra de los croatas
a hostia limpia está el mogollón
Si en Somalia mueren como ratas
como ves en televisión
Si en España el aumento del paro
ya va por el tercer millón
y si el campo se va a la mierda
y el poder huele a corrupción
Tranquilo! no te pongas nervioso, tranquilo
tranquilo majete en tu sillón
tranquilo majete en tu sillón
Si hoy el SIDA es un primo-hermano
que hace muy lujoso el amor
si la mili acaba con todos
y es delito LA INSUMISIÓN !!
Si en Latinoamérica matan
a los indios sin compasión
si Amazonas estira la pata
y si aumenta la polución
Tranquilo! no te pongas nervioso, tranquilo
tranquilo majete en tu sillón,
tranquilo majete en tu sillón
Si estudiar vale para poco
al buscar tu colocación
si los bares los cierran pronto
porque hay que ser europeos
Si para alquilar una casa
tienes que empeñar un riñón
si no hay parques ni carril bici
y solo hay contaminación
Tranquilo! no te pongas nervioso, tranquilo
tranquilo majete en tu sillón,
tranquilo majete en tu sillón.

Aunque esta canción ya tiene sus años, es un perfil de canción-denuncia, que quizás aún tenga cierta actualidad. Puede servir para dialogar sobre quiénes son o no profetas hoy, en este plano de la denuncia. Una actividad interesante podría ser, una vez vistos los rasgos de los profetas, dialogar y discutir si por ejemplo Celtas cortos en esta canción presentan o no estos rasgos, más allá de que estemos o no de acuerdo con lo que dicen. También se puede hacer esto con otras canciones que conozcamos.